

# Tamoanchan



Crónica de Historia Regional Centro INAH Morelos

11 de agosto de 1996

Época IV

Año VIII

Número: 356

## Los recursos humanos en la medicina tradicional mexicana

Armando Sánchez

**E**l adivino, es un tipo de curandero que constituye un rubro muy importante, principalmente entre los mixes de Oaxaca. Se trata de una especialidad que emplea técnicas de diagnóstico para conocer las causas de la enfermedad y para prescribir un tratamiento adecuado o establecer un pronóstico para el paciente.

El adivino, o brujo, como en algunas regiones suele llamarse, emplea técnicas que como su nombre lo indican son de adivinación. Así, nos encontramos al "adivino con granos de maíz" y "adivinator de baraja"; quienes se basan en el sueño o estados oníricos, bajo el efecto de alucinógenos como son hongos (mazatecos) y peyate (hulcholes y coras). En las técnicas de adivinación encontramos una diversidad de elementos simbólicos asociados a la magia y la religión, por ejemplo la lectura en el pomo de agua (manes y mochó), la piedra zatzún maya, la baraja española y el maíz en varios grupos del país, este último de gran significado en las culturas mesoamericanas que

actualmente hacen referencia al grano como "la carne nuestra", referencia que se sustenta en los mitos de origen del hombre mesoamericano.

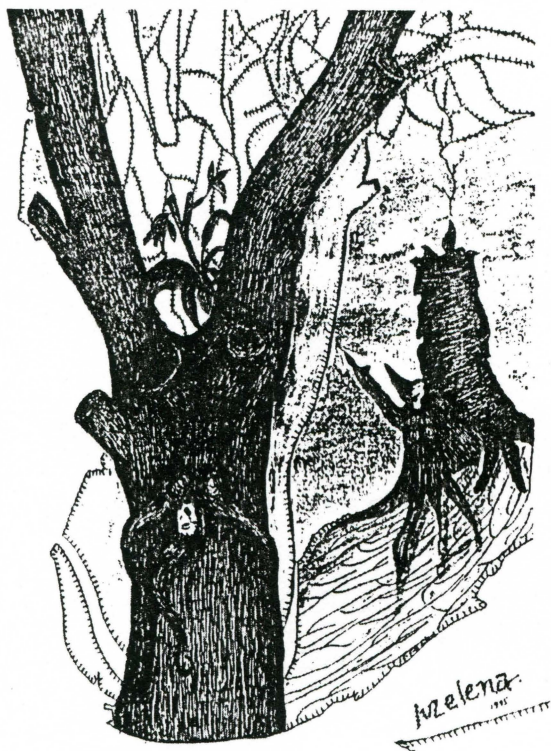
La formación del adivino y el tipo peculiar de su relación con sus saber y con su clientela, se encuentran determinados por modalidades culturales relativas al destino del hombre, es decir al propio conocimiento de su cultura, por ejemplo, al de "aprender a comunicarse con el maíz", el cual revelará los secretos al paciente cuando el terapeuta arroje los granos. Los motivos de consulta nos aclaran lo anterior; el mixe acude con el adivino principalmente para conocer y componer su suerte, para saber el paradero de una persona u objeto perdido; el adivino mixe también atiende causas de demanda de atención como las reumas, calentura, diarrea, y susto, pues también se encuentra asociado con otras especialidades como la de huesero y curandero.

Entre los amuzgos, el rezandero, es un curandero que bajo este vocablo se le designa en razón de utilizar oraciones, rezos, plegarias, etc. como parte de sus tratamientos o ceremonias que efectúan a la tierra y en funerales.

El rezandero también es adiestrado en el oficio por otro de mayor experiencia, sin saberse de casos en los que el terapeuta aprenda solo, ya que es menester aprender por tradición oral la ejecución correcta de rezos y oraciones que, en el caso de los amuzgos, comunican con los entes sobrenaturales que causan muchas de las enfermedades,

nado a los fenómenos mismos del reino celeste, con Dios, "al ser tocado por un rayo", acción que otorga dichas cualidades.

Aunque poco se sabe de especialistas tradicionales destinados a atender las enfermedades de los ojos entre los nahuas de Michoacán, encontramos un caso de la especialidad de "ajuateira",



creencia de raigambre prehispánica que hace del rezandero un interlocutor entre el enfermo y los dueños de lugares sagrados en donde efectúa rituales, ofrendas y ceremonias, en una acción de reciprocidad.

Para finalizar este apartado, mencionamos brevemente especialidades no menos importantes que las anteriores; volvemos a señalar que son denominaciones particulares de los recursos humanos, por localidades y regiones. Dentro de esta gran gama tenemos al sobador, que en algunos casos resulta ser sinónimo de huesero, aunque es difícil una clara distinción entre estos dos tipos de terapeutas tradicionales. El sobador es un especialista que tiene como técnica principal el masaje o sobada, ya sea en la atención de calidad de matriz, aflojada de cintura y sobar a la embarazada, además de las referidas a las afecciones músculo esqueléticas.

Entre los nahuas de Morelos encontramos la especialidad de graniceros o "rayados", a quienes comúnmente se les conoce como trabajador del tiempo, "el que rechaza el granizo" pedidor de agua y "espantanublados". La función de este tipo de especialistas en clara en la actividad agrícola, como controlador de fenómenos meteorológicos; se desconoce además facultades de curandero y adivino. La formación y aprendizaje del granicero se encuentra relacio-

denominación derivada del vocablo nahua *ajualtl* (bagazo o basura). Los conocimientos y prácticas médicas según el informante, fueron heredados de su madre, quien le enseñó a quitar basura de los ojos, astillas de árbol, arenas, carnosidad, ceguera y operar las nubes. Los terapeutas de los que hace uso incluyen desde pasar un simple algodón para limpiar el globo ocular con agua de manzanilla, hasta operar una nube o la carnosidad de un ojo, mediante la aguja envuelta con un hilo.

"El que defiende de la maldición", es un especialista que ya hemos mencionado como un tipo de curandero mágico-religioso que, entre los names, cackchiques y jalcallecos de Chiapas, denominan como chaman. Actualmente la función más importante de este tipo de médico tradicional es la defensa contra la hechicería; como lo dijo uno de ellos al ser entrevistado "director de enfermedades que cura y regresa el mal".

Hasta aquí, nuestro propósito ha sido enunciar los nombres de las especialidades de la medicina tradicional, particularmente indígena. No son todas, pero sí consideramos las más importantes; puede observarse en la gran jerga que conforman estos recursos humanos una complejidad de saberes que ofrecen una alternativa médica de atención a la salud, sobre todo en aquellas regiones marginadas exentas de servicios médicos proporcionados por las diferentes instituciones de salud. ●